

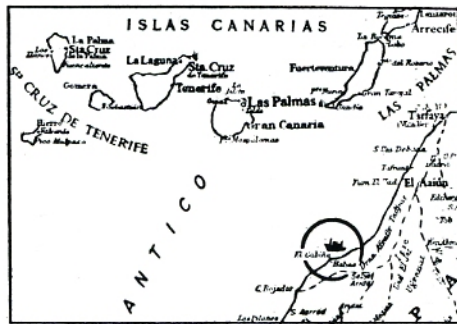
# Salvajismo desatado en la mar Sahariana

**A** punto de cerrar esta edición INDUSTRIAS PESQUERAS, la conciencia del pueblo español es sacudida por una noticia estremecedora. La del asesinato múltiple de pescadores canarios, a bordo del pequeño pesquero «Cruz del Mar», perpetrado frente a la costa sahariana, a la altura de El Cabiño. Como puede observarse, una punta bautizada por pescadores gaegos, en su lengua.

Dentro de la tipología de los atentados registrados en la mar, el que acaba de sobrevenir ofrece caracteres singulares. Por su primitivismo salvaje, por la ejecución no solo intencional y deliberada, sino alevosa de sus víctimas, por el número de éstas y el grado de total indefensión en que fueron sorprendidas... El ataque estaba visiblemente concebido y planeado para ejecutar a los once hombres de la tripulación. La circunstancia de que tres se hayan escapado y salvado ha constituido un fallo inevitable y ajeno al plan criminal preconcebido.

Hasta ahora, en todo el vasto mundo que comprende el ámbito de las pesquerías, no se había registrado un caso de criminalidad múltiple tan agudo. Parece que las crueldades vesánicas de Idi Amin, en más remota latitud africana, comenzarán a tener metástasis más al Norte. Las dimensiones de crueldad que ha revestido el crimen, y el marco en que ha sido perpetrado, plantean no solo a España sino a la Comunidad Internacional un problema de suma trascendencia.

\* \* \*



EL CIRCULO SEÑALA EL LUGAR DONDE SE PRODUJO EL ATAQUE CONTRA EL «CRUZ DEL MAR», EN LAS INMEDIACIONES DE PUNTA «EL CALBIÑO»  
(De «La Voz de Galicia»)

**S**I descendemos al análisis de ciertos matices, que del episodio pudieran valorarse no faltará quien reproche el exceso de confianza del patrón del «Cruz del Mar», al haberse aproximado excesivamente a la costa. Tal vez manteniéndose escrupulosamente fuera de las seis millas, las rudimentarias lanchas que para el ataque se utilizan en aquel lugar, resultarían impotentes para salvar la distancia y burlar la vigilancia de los buques de la Armada española, que en previsión navegan la zona. Al parecer en abstante número.

Esta es una cuestión a tener en cuenta, dentro de la orbita sectorial, pero que nunca explica un hecho de semejante dramatismo. Podría explicar el apresamiento de la nave, pero nunca el ataque a mansalva contra la vida de sus inocentes tripulantes. Para semejante trágico desafuero no hay pretexto válido.

De todos modos, tal como las cosas ocurrieron, cabe sospechar que las prevenciones que deben ser impartidas a la flota, y que sin duda la mayoría observa, no han alcan-

zado la difusión que la inminencia del riesgo exige. Bajo este prisma parece necesario completar la mentalización de los mandos de nuestros pesqueros, ante semejante peligro. Y llevarla hasta los puertos más pequeños si resultan implicados habitualmente en la explotación de los fondos saharianos.

\* \* \*

**A** la hora de escribir este comentario, la responsabilidad del hecho no aparece reivindicada. El Polisario al parecer la niega, aunque la ubicación como ciertos rasgos de la ejecución puedan acusarle. Marruecos, por ahora, nada ha dicho. De todos modos, si España le ha entregado la zona ¿de quién es la responsabilidad de garantizar cuando menos la no perpetración de crímenes contra extranjeros inocentes?

He aquí la cuestión que ahora debe ser planteada, dilucidada y resuelta. La agudización que el episodio reviste, el vacío de responsabilidad que deja al descubierto, el riesgo de su posible repetición si el problema de fondo sigue latente obligan a colocar el tema en primer plano, y a abordarlo sin pérdida de tiempo en toda su dimensión.

La España de los litorales, que de la pesca vive en mayor o menor proporción espera remedios efectivos. Y aplicados a tiempo.

